



## **Participación de KOLPING INTERNATIONAL según la convocatoria del Papa Francisco**

*“El ser humano debe alegrarse de su fe  
si quiere seguirla de todo corazón”.*  
*Adolfo Kolping*

¿Puede la alegría ser una piedra de toque de nuestra fe como lo formulara el fundador de nuestra asociación, el beato Adolfo Kolping, a mediados del siglo XIX? Nosotros, que seguimos su tradición en la actualidad, creemos que sí. El Evangelio de Jesucristo solo llega al corazón del ser humano y lo nutre si efectivamente se lo percibe y acepta como tal, como la Buena Nueva. Pero esto no se refiere de ningún modo a una mera fe del bienestar, que no implique también un desafío al egocentrismo y a la tendencia al pecado de los seres humanos. Por el contrario, al igual que Adolfo Kolping, creemos que los corazones de las personas solo pueden albergar verdaderamente el mensaje de amor, si este mensaje conduce a la verdadera alegría. Alegría por la promesa de que todos somos amados, queridos y aceptados por Dios. Alegría porque no podemos lograr solos nuestra felicidad, sino que siempre dependemos de nuestros prójimos, de la Creación y, en última instancia, de Dios.

### **Quiénes somos**

La alegría de la fe constituye un elemento central que une a nuestra comunidad de más de 400.000 mujeres, hombres y niños en 60 países del mundo y en más de 9.000 Familias Kolping (grupos de base). Es esa fe la que sentimos cuando nos referimos a los pilares que unen nuestra acción como asociación

a nivel mundial: la persona y el mensaje de Jesucristo, la doctrina social católica y la visión y la acción de Adolfo Kolping. En la actualidad, KOLPING es una comunidad de camino, de formación y de acción internacional y que acompaña a sus miembros a lo largo de la vida. Como comunidad de carácter familiar, nuestro trabajo se caracteriza por el esfuerzo por lograr la confianza mutua, la disposición al diálogo y la capacidad de resolución de conflictos. Como asociación social católica nos sentimos arraigados en la Iglesia de Jesucristo en la tradición del Concilio Vaticano Segundo y brindamos nuestro aporte a la misión de los cristianos en el mundo de modo autónomo y bajo nuestra propia responsabilidad. A través de una propuesta amplia de formación y de ayudas vitales, de apoyo espiritual y material, queremos ayudar especialmente a las personas jóvenes a desarrollar su personalidad, estimulándolas y capacitándolas al mismo tiempo a ejercer su responsabilidad en la familia y en el trabajo, en la sociedad y en la Iglesia.

En la actualidad, en nuestras Familias Kolping y en nuestras instituciones queremos

- ofrecerles a las personas una comunidad que abarque todas las generaciones, donde puedan continuar juntas su desarrollo espiritual y material y encontrar un hogar;
- capacitarnos mutuamente para afianzarnos en el mundo y, por lo tanto, en la profesión, en el matrimonio y la familia, en la Iglesia, la sociedad y el Estado;
- ofrecernos ayuda vital mutua y ayuda a nuestro entorno;
- promover el bien común en el sentido cristiano en todas nuestras actividades y cooperar en la renovación y la humanización permanente de nuestras sociedades;
- ayudar especialmente a las personas que se encuentran al margen de la sociedad o de la Iglesia a descubrir y utilizar sus talentos y potencialidades;
- lograr una distribución más justa de los bienes de la Tierra y su uso sustentable para las generaciones futuras.

### **Nuestra comunidad es parte de la Iglesia**

La fuente de nuestro compromiso lo constituye una vida espiritual-religiosa. Para muchos, esta vida se expresa en el encuentro personal con Jesucristo y encuentra su expresión en la oración y en el amor activo, en la escucha de la palabra de Dios y en la celebración de los sacramentos. Esta postura básica caracteriza el trabajo de la asociación y la vida de sus miembros y ayuda a analizar las preguntas y los desafíos que se plantean en la actualidad.

Las personas que se reúnen en KOLPING ejercen su libertad de reunión y de asociación dentro de la Iglesia. Somos conscientes de que la propia responsabilidad y la corresponsabilidad en el servicio secular y sagrado sólo pueden asumirse en comunidad vital con las iglesias locales y que sus raíces espirituales se encuentran en la Iglesia Universal como comunidad del pueblo de Dios. Nos resulta importante estar abiertos al diálogo y a la cooperación con las personas de otras religiones y credos. Los miembros de la asociación que pertenecen a la Iglesia a través del bautismo asumen su corresponsabilidad por la Iglesia como parte del pueblo de Dios. Como asociación social católica, KOLPING asume una importante función de puente entre Iglesia y sociedad. Como asociación católica con apertura ecuménica, KOLPING invita a los cristianos de todas las confesiones a que cooperen y busquen de modo totalmente consciente el diálogo y la cooperación con otras religiones y credos. Como asociación de laicos comprometidos, estamos dispuestos a participar en la conducción de la Iglesia en todos los niveles en las diversas agrupaciones y a participar en las respectivas iniciativas y

tareas. Desde su creación, nuestra asociación mantuvo una cooperación amistosa entre laicos, obispos, sacerdotes, diáconos y religiosos. Esto sigue siendo imprescindible para nosotros. Los miembros bautizados están dispuestos a asumir responsabilidad en las comunidades y diócesis. Esto presupone una convivencia respetuosa y de diálogo. Sin embargo, la autonomía y la autodeterminación de nuestra asociación no se ven afectadas por esta cooperación.

### **Nuestra experiencia de más de 170 años: universalidad en lugar de uniformidad**

A lo largo de la historia de nuestra asociación, hemos atravesado diversos movimientos de aprendizaje que, en la mayor parte de los casos, también llevaron a cambios estructurales. Queremos esbozar a continuación algunas experiencias de aprendizaje importantes de nuestro camino conjunto como familia mundial internacional.

Nos resulta central la experiencia de la diversidad. Por nuestra expansión más allá de fronteras nacionales e incluyendo cientos de culturas, en el pasado fue importante el debate acerca de cuánta unidad y cuánta diversidad debía haber en nuestra asociación y acerca de qué cuestiones debían reglamentarse de modo vinculante a nivel mundial. En 2017, en nuestros documentos fundamentales nos comprometimos una vez más con que esos fundamentos vinculantes a nivel mundial debían darles la posibilidad a todas las personas de vivenciar nuestros valores sin llevar necesariamente a una uniformidad en el modo en que se presenta y se expresa la asociación. En ese sentido, las formas en que se presentan los fundamentos de la asociación en distintos contextos culturales pueden ser muy diversas. Esa diversidad, que da cabida a distintas formas del “ser Kolping” se apoya en el compromiso uniforme con los valores fundamentales. ¿Qué quiere decir esto concretamente?

### **Igualdad de derechos entre mujeres y hombres**

Nos denominamos hermanas y hermanos Kolping. Nuestros grupos de base se llaman Familias Kolping. De ese modo, expresamos una concepción de comunidad que implica cercanía y convivencia al mismo nivel. Desde la década del 60 del siglo pasado se decidió que no solo hombres sino también mujeres pudieran ser miembros Kolping. Así se tuvo en cuenta un desarrollo que llevó desde la asociación de oficiales artesanos a una comunidad de iguales que, a menudo, actuaba en el marco de una parroquia, es decir de hombres, mujeres, jóvenes y niños que en su conjunto marcan la impronta de la vida y el compromiso dentro de las Familias Kolping. Actualmente nos resulta obvio que todos los cargos y funciones dentro de Kolping pueden ser ocupados tanto por mujeres como por hombres. Esto se aplica al nivel local de las Familias Kolping en las parroquias, al nivel diocesano y nacional y asimismo a los niveles continental e internacional. Nuestra experiencia nos dice que el carisma de la conducción les está dado de igual modo a las mujeres que a los hombres.

### **Igualdad de derechos entre sacerdotes y laicos**

También los cargos de conducción y, por ende, el poder, no están ligados a la ordenación como sacerdote. En nuestra asociación, los sacerdotes y diáconos pueden asumir cargos de presides y los

obispos, de protectores. El preses pertenece al directorio del respectivo nivel de la asociación y actúa allí con responsabilidad como un igual entre iguales. Debe presentarse como candidato a elecciones en las asambleas de miembros y tiene voz y voto al igual que todos los demás miembros del directorio. Muchos sacerdotes informan cuán enriquecedora les resulta la participación en Kolping. A diferencia de lo que sucede en las parroquias, aquí no todas las expectativas descansan en su capacidad de gestión y conducción, sino que pueden ejercer su cargo junto con otras hermanas y hermanos dentro de la responsabilidad colectiva del directorio. En muchas Familias Kolping, principalmente en Europa, hay laicos con formación teológica que asumen esta tarea en forma paralela a los presides o junto con ellos. A menudo se los denomina “directores espirituales”. Según los estatutos actuales, solo el Praeses General que preside la asociación internacional debe ser un sacerdote católico. Pero también él solo asume su tarea junto con el Comité Ejecutivo Internacional y con el Directorio General Internacional y no puede dictar resoluciones que se les opongan.

### **Estructuras democráticas confiando en el Espíritu Santo**

Nuestros procesos de consenso y de decisión a lo largo del tiempo se basan en principios democráticos. En ese sentido, respetamos la convivencia fraternal. En las asambleas de miembros y en los encuentros de delegados se puede y debe debatir intensamente acerca del mejor modo de poner en práctica la misión del Evangelio y al ejemplo de Adolfo Kolping en la actualidad. Mediante la oración común, la eucaristía y mediante festejos conjuntos nos reservamos una convivencia que, aún en el caso de existir diferencias, se caracteriza por el amor y el respeto. Y si en el trato personal, en alguna ocasión esto no fuera así, siempre sigue quedando el respeto por los valores de nuestra Familia Kolping internacional y sus estatutos. Además, todo aquel que en alguna oportunidad no haya podido imponer sus argumentos, tendrá oportunidad de continuar promoviendo su posición para convencer a otros de ella a lo largo del tiempo.

Por ende, queremos escucharnos mutuamente y decidir juntos. En tanto que la Iglesia como institución a menudo se percibe como rígida y lenta (también en comparación con algunos grupos evangélicos), tratamos de hacer brillar la participación de todos en la misión de Jesucristo. Practicamos una distribución de competencias en que se tienen en cuenta el cargo, el carisma y las aptitudes. No vemos una contradicción con las características propias de la ordenación sacerdotal.

Muchas veces en la historia de nuestra asociación se tardó años o décadas hasta que una práctica tradicional pudo transformarse a través de nuevas mayorías. Hasta el presente siempre fueron esas resoluciones y el debate en torno a ellas lo que le dio vitalidad a nuestra asociación, logrando que siguiera siendo atractiva para nuevos miembros en la actualidad.

El debate en el camino común dentro de la asociación no es muy distinto del debate de los miembros de la Iglesia: como asociación que abarca todas las generaciones nos vemos permanentemente obligados al intercambio mutuo. En la práctica, este debate siempre renovado respecto de las diversas posiciones exige tener en consideración a los demás. En ese sentido, se necesita una cultura del discurso y de la comunidad vital, que nos una de modo transversal, respetando y demostrando interés por las distintas edades y situaciones de vida. Se le debe dar el espacio necesario a cada una y a cada uno.

Lo que rige para las decisiones de fondo también es válido para ocupar los cargos de conducción. Desde el nivel de la Familia Kolping hasta la conducción de la asociación internacional, los cargos se definen mediante elecciones democráticas. Los estatutos reglamentan qué nivel de la asociación puede enviar cuántos delegados al nivel superior más próximo. Definimos quiénes conducen nuestra asociación en elecciones iguales y libres. Esta estructura constituye una característica esencial de nuestra comunidad. Motiva a participar a las personas y somete permanentemente a los dirigentes a la evaluación crítica por parte de los órganos que los eligen. No es el dinero el que decide sobre la composición de dichos órganos sino la cantidad de miembros de una región. Fue así como en los últimos años nuestra asociación evolucionó en sentido positivo, abandonando su eurocentrismo histórico y convirtiéndose en una familia mundial internacional con un sur global fuerte.

### **El poder se ejerce por un tiempo limitado**

Se celebran elecciones periódicamente. En la asociación nadie es elegido de por vida - ni los sacerdotes ni los laicos. De ese modo, el poder de conducción solo se otorga por un tiempo determinado. Por otra parte, en todos los niveles de nuestra asociación existe un sistema de instituciones de control y supervisión para que no se llegue a concentraciones de poder poco saludables. Esa supervisión se ejerce mediante una convivencia fraternal y de asesoramiento. Sin embargo, pasado algún tiempo, todos los dirigentes tienen la obligación de rendir cuentas de su acción y de volver a presentarse a elecciones. La arrogancia y el exceso de poder no tienen cabida en estas estructuras.

### **El intercambio internacional entre contrapartes propicia la sensibilidad cultural**

En todo el mundo hay miembros que viven y actúan en el espíritu y la tradición de Adolfo Kolping. En las diferentes culturas, esta tradición también cobra vida de distintas maneras. Como comunidad internacional de carácter familiar, aprendemos los unos de los otros como miembros, como hermanos y hermanas Kolping, en encuentros y en cooperaciones. En ese sentido, somos una comunidad activa en la que las personas ponen sus fuerzas en forma conjunta al servicio de la construcción de un mundo más justo y se comprometen a favor de la mejora de su propia calidad de vida y de la de su prójimo. De ese modo, queremos darles esperanzas a las personas y ser un apoyo en el camino de una buena vida. Este servicio por un Mundo Único se vuelve especialmente visible en la asociación a través de la cooperación entre contrapartes. Las personas provenientes de distintos niveles de la asociación y de distintas regiones de la Tierra se comprometen en cooperaciones sólidas y duraderas. Aquí se lleva a cabo un intercambio cultural, espiritual y material. Asumir responsabilidad de cooperación recíproca entre países y regiones es un signo vital del servicio común por un Mundo Único y de una convivencia solidaria. Los requisitos para esta convivencia entre contrapartes son la comprensión y la tolerancia de otras formas de vida.

### **Tenemos en vista el desarrollo integral de las personas**

El compromiso eclesial no se ha restringido nunca a la práctica litúrgica, sino que debe seguir implicando un aporte al desarrollo integral de las personas. Por eso, en la acción de nuestra asociación,

los elementos religiosos están siempre acompañados de elementos sociales. Estos últimos a menudo reflejan los intereses de las personas jóvenes, sin embargo, a nivel mundial los de las sociedades en toda su amplitud. En ese sentido, nos resulta importante que no se trate del compromiso social junto a la espiritualidad sino de que el compromiso sea expresión de la espiritualidad y que vuelva a ella sus experiencias. La Iglesia debe brindar espacio para este tipo de movimientos. Ese espacio, por su parte, brinda a su vez la oportunidad de que se pueda vivenciar una auténtica comunidad.

### **Una comunidad abierta que invita a seguir el llamado de Dios**

KOLPING está abierto a personas de todas las regiones y culturas, independientemente de su ascendencia u origen social, de su edad o sexo, de sus convicciones religiosas o políticas, de su orientación sexual o de su constitución física o psíquica. Promovemos el interés recíproco de nuestros miembros por las características culturales de las distintas regiones y ofrecemos espacio para vivir lo nuevo y las diferencias. Al hacerlo, escuchamos juntos la palabra de Dios y queremos que los fundamentos de la asociación se hagan realidad en la vida y la acción de las Familias Kolping.

En nuestra experiencia como comunidad de carácter familiar sabemos que puede suceder que las familias y los proyectos de vida fracasen. Nos comprometemos especialmente a favor del matrimonio y la familia y los fortalecemos en las crisis. En los casos en que las parejas no logran reconciliarse y buscan nuevas relaciones, no se las excluye ni debería excluirse de la liturgia. Básicamente, consideramos que: donde las personas están las unas para las otras de modo fiel y duradero y unidas en el amor, se adquiere confianza. El matrimonio y la familia constituyen para nosotros un requisito importante para el desarrollo personal del ser humano y, por lo tanto, también para el desarrollo de una sociedad digna. KOLPING respeta la elección personal del estilo de vida, sabiendo que el respeto y el reconocimiento a las personas queer aún no es obvio en todas las culturas. También dentro de nuestra asociación la evolución es dispar.

### **Juntos en el camino como personas que aprenden**

En todo cuanto hemos expresado, sabemos de la limitación de todos nuestros esfuerzos. No siempre ni en todas partes estamos a la altura de nuestras propias aspiraciones y conocimientos. Pero estamos en camino juntos para volver realidad paulatinamente la imagen de la Iglesia, de comunidad en el camino de la fe, que nos presenta el Evangelio.

En nuestro carácter de asociación social independiente también consideramos que nuestra independencia organizativa de la Iglesia como institución constituye un paso para poder ser más eficientes en la sociedad. En ese sentido, no nos concebimos separados de la Iglesia, sino que nos sentimos comprometidos además con una buena cooperación institucional, pero no nos ubicamos dentro de las estructuras concretas de la Iglesia como institución. De ese modo, también les damos espacio a las personas que por algún motivo tienen dificultades con la Iglesia como institución y que en la actualidad ya no adhieren o no adhieren completamente a ella.

## Una fe que brinda alegría y libera

Ha quedado claro: en nuestra asociación se expresa la diversidad del mundo. Adhieren a KOLPING tanto personas que tienen que luchar diariamente por su supervivencia en la economía de subsistencia en zonas rurales del sur global como miembros del norte global, donde el compromiso con la Iglesia disminuye rápidamente en un mundo saturado de consumo.

En todo el mundo nos une la conmoción por el abuso sexual que pudo perpetrarse dentro de las estructuras eclesíásticas y por el sufrimiento que implica para las víctimas, así como el manejo de dicho sufrimiento. Para muchas personas constituye un cuestionamiento esencial en cuanto a su participación en la Iglesia católica.

Muchos miembros se comprometen con KOLPING porque quieren celebrar y vivir su fe en Cristo resucitado en unidad fraternal junto con otras personas. Quieren ingresar en esta comunidad así como son. Quieren sentirse aceptadas y no condenadas. No solo quieren ser escuchadas, sino que quieren poder participar verdaderamente de las decisiones. Como pueblo de Dios quieren contribuir a organizar la Iglesia y estar juntos en el camino del descubrimiento reiterado del amor divino. Y, sobre todo, quieren sentirse apoyados para poder multiplicar ese amor en su propio quehacer.

Ese tipo de fe en la comunidad satisface y trae alegría. Las personas siguen de buena gana y de todo corazón una fe de ese tipo.

### El Directorio General Internacional de KOLPING INTERNATIONAL



*Mons. Christoph Huber*  
*Praeses General*



*Dr. Markus Demele*  
*Secretario General*



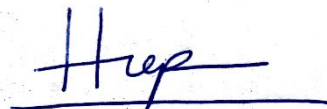
*Karin Wollgarten*  
*Directora Ejecutiva*



*Dancille Mujawamariya*  
*Directorio General Internacional*



*Manuel Hörmeyer*  
*Directorio General Internacional*



*Paul Nguyen Huu Nghia Hiep*  
*Directorio General Internacional*



*Rufino Rodríguez*  
*Directorio General Internacional*



*Erich Reischmann*  
*Directorio General Internacional*